



FOTOGRAFÍA: CLAUDIO CORTES V.

Marco Antonio Ávila, exministro de Educación:

# "Todos los deudores (educacionales) serán beneficiados"

Por Nicolle Peña

**C**ambió el auto por el Metro y el Ministerio de Educación por la escuela Territorio Antártico. Desde febrero, Marco Antonio Ávila es director del establecimiento ubicado en San Miguel —comuna donde él también estudió— con cerca de 700 alumnos (de prekínder a octavo básico); más de la mitad de ellos extranjeros.

En terreno, relata, ha visto la implementación de las políticas públicas del gobierno de Michelle Bachelet, en cuyo diseño él también participó. Habla de una educación distinta, menos homogénea, con nuevos colores: "Hoy a nadie le extraña ver en una cancha de fútbol equipos mixtos. También tengo dos estudiantes trans que iniciaron sus procesos con ayuda de sus padres, y ningún problema. Esto hace 30 años hubiese sido un escándalo". Y aunque las encuestas arrojan que la migración es vinculada a problemas como la delincuencia, la dinámica que observa entre los niños es diferente y le da esperanza, dice, de "una sociedad mucho más tolerante" a futuro.

Pese a que en agosto del año pasado el Presidente Gabriel Boric le pidió la renuncia, Ávila sigue hablando de "nosotros" cuando se refiere al Gobierno. Cuenta que mantiene el contacto con las autoridades de Educación, que cada cierto tiempo habla de contingencia con su sucesor, Nicolás Cataldo (PC), así como con los subsecretarios de la cartera. También fue invitado a formar

El exsecretario de Estado habla sobre la propuesta que dejó en materia de financiamiento universitario. Hoy, compatibiliza sus jornadas como director de escuela y militante RD. Hará puerta a puerta por los candidatos del sector y no descarta una carrera parlamentaria.

parte de una mesa de expertos de la Agencia de Calidad de la Educación.

En esta nueva etapa, comenta que ha sentido afecto y amabilidad por parte de la gente. "Los profesores en general somos así, queridos", explica el exministro con un tono de humildad.

—**¿Se sintió querido por el Gobierno?**  
 —Sí, con el Presidente no tengo ningún problema. Él tuvo gestos muy valiosos que recordé a propósito de esta Cuenta Pública, como cuando el año pasado me defendió de una acusación constitucional que tenía bases muy homofóbicas. Voy a estar siempre agradecido del Presidente. Hoy lo acompaño desde más lejos en otras cosas.

—**¿Cómo fue pasar de estar a la cabeza de la educación del país a dirigir**

**una escuela?**

—En ningún caso lo sentí un retroceso, porque no podía mantenerme en el ministerio eternamente. Ha sido una sorpresa volver al sistema después de casi 12 años y lograr ver el impacto que ha tenido un conjunto de políticas públicas. Es un buen ejercicio ver cómo han impactado todas esas leyes que se han ido sacando.

—**¿Qué razones le dio el Presidente para su salida?**

—Las explicaciones en general uno se las guarda un poquito, son más bien privadas. Siento que desde el minuto en que uno es nombrado asume inmediatamente que eso viene asociado... que en cualquier momento, por distintas razones, y no muchas de ellas necesariamente técnicas o por la cartera. Hay que hacer un ejercicio más amplio que tiene que ver con representación de partidos, integración de miradas, relación con el Congreso.

—**¿Cuotas políticas?**

—Me reservo las razones, porque fue una conversación privada y personal con el Presidente, pero la política es así. Los cargos son de confianza y uno acompaña al Presidente en periodos específicos. Hay momentos en que hacen falta otras competencias que el Presidente no necesariamente ve en uno.

**"Dudo que todos los deudores sean de izquierda"**

Sobre las críticas al cumplimiento del programa en materia de educación, Ávila

defiende que cuando llegaron al ministerio encontraron un terremoto tras el estallido y la pandemia: "Estuvimos en un ejercicio de normalización muy importante, porque si bien uno tiende a ser hoy un poco más generoso en la visión del gobierno de Piñera, nos encontramos con muchos desajustes: estudiantes sin matrícula, bonos de incentivo al retiro que no habían sido pagados, un censo o catastro de infraestructura que no había sido realizado, por lo que no sabemos cuántas escuelas estaban en buenas condiciones. Entonces, lo primero que tuvimos que hacer fue diseñar una política de reactivación y hacernos cargo de la urgencia. Es una agenda que no se ve porque no es de discusión parlamentaria y no estaba dentro del programa".

Eso sí, admite que las expectativas del programa eran altas y que no se consideró la cantidad de recursos disponibles después de la pandemia. De todos modos, sostiene que en cuanto a las promesas de Gobierno "la mayoría de los proyectos de ley o los más relevantes quedaron diseñados", como el nuevo sistema de financiamiento de la educación superior.

—**¿Qué propuesta al respecto presentó a Hacienda durante su gestión?**

—Siempre hubo un trabajo tripartito entre Educación, Hacienda y Segpres. Alancé a presentar al menos dos veces algunos diseños de posibilidades de cómo hacerse cargo de la materia y entiendo que los principios se han mantenido. Hay varios elementos a articular: la gratuidad,

el nuevo sistema de financiamiento y la condonación.

—**Pero el Gobierno evita hablar de condonación. De hecho el ministro Cataldo dijo que la propuesta tendrá un principio de focalización.**

—El concepto de condonación es más fácil de entender, pero nunca fue un borrón y cuenta nueva de la deuda. Siempre se pensó en usar ese concepto porque era más fácil para entender a la ciudadanía.

—**¿Entonces qué querían decir?**

—Se pensó en condonación como solución a deudores y deudoras bajo ciertos principios. Primero, justicia educativa, lo que significa que no todos tienen las mismas necesidades. Por ejemplo, una mujer perteneciente a los dos primeros quintiles que no terminó su carrera y tiene deuda es distinto a un hombre que sí terminó su carrera y tiene buenos ingresos. Sobre el 50% de las familias deudoras del CAE y del Fondo Solidario reciben menos de \$750 mil al mes. Se pensó en un sistema progresivo y gradual, que distinga entre tipo de deudores, eliminando a la banca del sistema.

—**¿Todos los deudores tendrán algún beneficio o solo aquellos en peor situación socioeconómica?**

—Todos van a ser beneficiados de cierta manera, pero la progresividad tiene que ver con el nivel de ingresos. Siempre estuvo pensado fijar rangos de deudores versus ingresos. Se caracterizan a todos los deudores y deudoras; desde el que paga religiosamente hasta el que no paga. Siempre va a haber una condición que le va a permitir cumplir.

—**¿Cómo hacer viable un proyecto de este tipo en año electoral y con encuestas que dejan en ventaja a la oposición para el próximo Gobierno?**

—Cuando fui ministro, mi invitación a los parlamentarios era siempre que pensarán en que en sus distritos o circunscripciones había alguno de los 1.300.000 deudores. De ese total, más del 50% gana menos de \$750 mil y la mayoría pertenece al primer o segundo quintil. Este tema se ha caricaturizado por parte de los sectores reacios a buscar una solución a esta problemática. Hoy la carga de la deuda educativa es la segunda más importante después de la hipotecaria. Muchas veces se desestima este proyecto porque se entiende que pareciera ser solo una bandera del movimiento estudiantil, de los dirigentes actuales y eso no es así. Dudo que los 1.300.000 deudores educativos sean todos de izquierda o de centro.

—**¿Cuál fue la piedra de tope durante su gestión? Se ha dicho que Hacienda no quería el proyecto.**

—No tengo esa experiencia. El papel que tiene que hacer Hacienda es cuidar los recursos fiscales. Desde siempre los equipos técnicos buscamos la mejor solución con responsabilidad fiscal.

**"Nos tocó una derecha muy difícil"**

Otro tema que considera relevante y quedó, asegura, avanzado antes de dejar

el ministerio, tiene que ver con la calidad de la educación. Si bien no es contrario al Simce como herramienta de medición, crítica que una de las respuestas a los malos resultados sea el cierre de escuelas, en un contexto donde la demanda de educación es superior a la oferta.

Y siguiendo el conteo, agrega que otro proyecto que le parece "urgente", aunque en general no es percibido como tal, es el de afectividad y sexualidad integral. Acusa que mientras fue ministro se le "achacó" una preocupación personal al respecto, pero que hoy nadie tiene —salvo el Ministerio de Salud— datos sobre el comportamiento sexual de los jóvenes. Enfatiza que Chile tiene el compromiso internacional de contar con una educación no exclusiva y no sexista, lo que "significa contar con ley".

—**¿Entonces por qué no presentó esa iniciativa?**

—No ha sido presentada porque uno va mirando tiempos políticos, complejidades y cómo las cosas se pueden ir enredando.

—**Cuando lo designó, el Presidente valoró el aporte que harían tanto usted como la exministra Alexandra Benado desde la diversidad sexual. ¿Se perdió ese ímpetu? ¿Siente algo de frustración?**

—Uno puede leer en un primer minuto frustración, pero no lo es. Más bien a uno le genera ganas de seguir trabajando. Hay que ampliar el concepto de diversidad. Siempre le va a hacer bien a un gobierno ya sea central, local o donde esté, tratar de incorporar distintas voces, especialmente en aquellas experiencias. Es relevante tener equipos más integrados, no todos de las mismas universidades ni regiones, integrar distintas profesiones, también respetar ciertas cuotas de género, incorporar a las disidencias sexuales. Eso siempre va a ser positivo para ampliar la mirada de los análisis que se están haciendo.

—**¿Se perdieron esos matices del gabinete?**

—Puede ser. Hoy no hay disidencias dentro del gabinete, pero también creo que la representación no está dada solo porque haya una ministra o un ministro. En su minuto fue importante, porque si bien yo no era un activista, nunca renegué, nunca estuve dentro del clóset; por lo tanto asumí esa representación. Hasta el día de hoy las agrupaciones me pidan que esté, que vaya, y probablemente voy a estar en la conmemoración del orgullo gay en un par de semanas.

—**Pero como decía la ministra Orellana a propósito del aborto, lo simbólico es importante ¿o no?**

—Sí, yo creo que es importante. Pero bueno... hay que matizarlo con las tensiones políticas de otra naturaleza.

—**¿Ve un debilitamiento de la agenda de diversidad sexual?**

—Después de la votación del primer borrador constitucional, cambió el ánimo del país; mucha gente entendió que eso significaba una renuncia a la agenda

de mayores derechos.

—**¿Mucha gente del Gobierno?**

—No sé, pero al menos siento que el país parecía que no le interesaban los derechos. No creo que eso sea así. Nos tocó, y digo nos tocó porque este es mi gobierno, una derecha muy difícil, una presencia del Partido Republicano que a veces raya derechamente en la ignorancia o en la maldad de presentar ideas confusas.

**"Hace harta falta la formación ciudadana"**

—**Tras dejar el cargo de ministro usted postuló a director de un Servicio Local de Educación Pública (Slep), pero no quedó.**

—Postulé.

—**¿Le dieron alguna explicación de por qué no fue seleccionado?**

—No tengo antecedentes y tampoco me parece prudente pedirlos. Confío en los sistemas. Uno es un ciudadano de a pie que participa en un concurso de Alta Dirección Pública y me imagino que hay razones para que de una terna hayan escogido a otra persona.

—**En febrero se conoció el caso de un subdirector de Slep investigado por "disparos injustificados", a quien se le pidió la renuncia. ¿No le llama la atención que alguien así haya estado en un puesto como ese y usted, exministro de Educación, no haya calificado como director?**

—Eso no se lo puedo responder yo.

Ávila continúa militando en RD y es miembro de la comisión de educación del partido. De hecho, cuenta que este fin de semana fue apoderado de mesa en una escuela para las primarias por alcalde de Peñalolén, donde ganó su compañero de partido, Miguel Concha. "En un par de semanas haré una puerta a puerta por los candidatos del Frente Amplio (...). Uno tiene que estar donde puede poner a disposición sus capacidades y su corazón", dice al recordar que en los cinco meses que pasó sin cargo oficial rechazó un par de ofertas laborales.

Hoy, sus preocupaciones se han diversificado. Dice tener una "preocupación especial por la formación ciudadana de niños, niñas y jóvenes", para cuidar la democracia. "Hoy cuando uno ve el deterioro en la política, el payaseo, uno dice *chuta*, hace harta falta la formación ciudadana porque los niños, niñas y jóvenes ven la performance de algunos políticos y se desdibuja la democracia, la representación y la participación", argumenta.

—**¿Si le pidieran postular a un cargo parlamentario, aceptaría?**

—Sería un proyecto 2025.

—**El tiempo pasa rápido.**

—Mi experiencia me dice que uno nunca tiene que descartar nada; sobre todo cuando uno ha tenido cargos de alta relevancia. No han desaparecido ni mi vocación pública, ni mis ideas, ni mi pasión por seguir defendiendo cosas que me parecen importantes. Chile sigue siendo dominado por un modelo neoliberal que nos hace mucho daño.



Si bien uno tiende a ser hoy un poco más generoso en la visión del gobierno de Piñera, nos encontramos con muchos desajustes".



El concepto de condonación es más fácil de entender, pero nunca fue un borrón y cuenta nueva de la deuda".